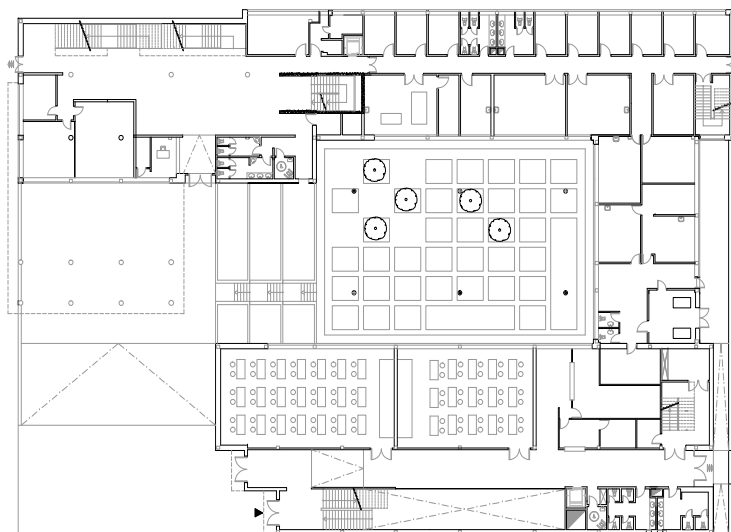


[120]	[122]
[121]	



El edificio que alberga las instalaciones de la Escuela Universitaria de Óptica y Optometría se presenta como una pieza contundente, robusta, que marca los límites de la parcela que ocupa. Un edificio resuelto con gran oficio, un edificio con presencia. Situado sobre una parcela rectangular, la obra queda compuesta por un conjunto de bloques rectangulares dispuestos de tal manera que forman un gran patio central, un agradable jardín descubierto en el interior del edificio. La mayor parte de sus estancias se asoman a este espacio ajardinado que contribuye a establecer un fuerte contraste con la marcada rotundidad del edificio.

El acceso principal se produce a través de una plaza que, conectada visualmente con el patio-jardín, enfatiza la diferente percepción, por parte del usuario, entre el exterior y el interior del edificio. Dos escaleras situadas en el vestíbulo principal del edificio solucionan el flujo de asistentes al gran salón de grados situado en la primera planta.

A nivel de uso, el bloque este del edificio, de cuatro plantas, aloja la Escuela de Óptica casi en su totalidad (despachos de profesores, laboratorios de investigación y docentes). En el bloque oeste se ubican las aulas docentes. Ambos bloques se articulan con otros transversales, uno destinado a recepción de pacientes con acceso desde la fachada sur y otro en el que se ubica la administración.



